## TRIBUNA

Isidoro Moreno Catedrático de Antropología de la Universidad de Sevilla



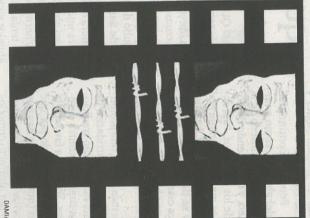
y mercancías y su fortalecimiento para las personas (inmigrantes) Es incoherente que las grandes instituciones económicas defiendan, a la vez, la desaparición de fronteras para los capitales

## El efecto boomerang

rrollo y Migraciones. Podría parecer que la re-unión respondía a la coincidencia de los go-biernos de la Unión Europea en considerar que la falta de desarrollo del continente afri-cano es la causa de la emigración de una parte cada vez mayor de sus poblaciones hacia Eu-ropa. Y como esta emigración, al convertirse aquí en inmigración, es definida como un problema de creciente entidad, algunos pensarían que en la reunión iba a presentarse una especie de Plan Marshall para África, con ob jeto de tratar de reducir los flujos migratorios CABA de celebrarse en Rabat una cum e gubernamental euro-africana sobre Desa

jeto de tratar de reducir los flujos migratorios.
Si un Plan de este tipo se pusiera en marcha, tampoco se neutralizarían las causas del creciente deseo de gran parte de la población africana, sobre todo joven, por trasladarse a Europa, pero al menos estaríamos hablando de cifras importantes. Nada más lejos de la realidad: apenas enmascarado en la retórica, de lo que se trataba era de conseguir que los gobiernos africanos colaboren en el control policial y militar de las migraciones procedentes de sus países o que cruzan por sus países o aguas cercanas. Y, a cambio de esta colaboración, se les ha ofrecido unos millones de euros que apenas van a resolver nada a sus poblaciones pero sí, en no pocos casos, van a hacer aun más ricos a los corruptos gobernantes de casi todos ellos.

yen pago de ello se les va a regalar unos cuantos millones de euros bajo la etiqueta tradicional de "ayuda al desarrollo" o con el más novedoso rótulo de "co-desarrollo". Sin pudor alguno, desde la Unión Europea se invita, e incluso se presiona, a esos gobiernos para que violen el artículo 13 punto 2 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país". Y es que los gobiernos europeos no sólo están empeñados en cerrar cada vez más sus fronteras —con sofisticados dispositivos electrónicos, con muros de alambre, policía y hasta los ejércitos patrullando los mares—, lo que hace Dicho con otras palabras, el intento ha consistido en convencer a los gobiernos africanos para que tomen a su cargo las políticas represivas contra sus propios ciudadanos y contra los ciudadanos de otros países del continente,



Ni el derecho a emigrar ni el derecho a no verse obligado a emigrar existen hoy para la gran

crecer la emigración irregular, fomenta ma mayoría de habitantes del planeta

fias y genera muertes, sino que quieren que los gobiernos africanos se salten ese derecho humano, impidiendo que salgan de sus países aquellos a quienes no interese recibir en el Norte. Lo que no va a lograr que disminuyan los flujos migratorios, ya que mientras permanezcan sus causas no sólo van a mantener-

se, sino que aumentarán.

Por más que se afirme otra cosa, todas las políticas represivas contra la inmigración están destinadas al fracaso. Y no porque estas migraciones sean "un fenómeno natural", como gusta decir a muchas ONG bienintencionadas pero que analizan mal la realidad de nuestro mundo; ni porque supongan una especie de segunda vuelta de las grandes migraciones europeas hacia ultramar de finales del XIX y primeras décadas del XX. Sino porque responden a la lógica profunda del sistema que el Norte ha impuesto al mundo y son consecuencia directa no del atraso o del ais-

lamiento de los países del Sur, como casi todos repiten, sino de la integración de estos en la globalización mercantilista generada por esa lógica sacralizada del Mercado. Es esta integración, o sea la orientación de sus economías a cubrir las demandas del Norte, en productos y mano de obra, junto a la invasión de sus territorios y de las mentes de sus ciudadanos por los capitales y mercancías globalizados – incluidas las mercancías globalizados – incluidas las mercancías propagandísticas que hacen envidiar el modelo de vida euronorteamericano –, la que ha destruido las frágiles estructuras económicas y sociales de los países africanos y está dinamitando sus culturas. En este marco, las migraciones Sur-Norte no son sino el efecto boomerang de las políticas impulsadas por las grandes instituciones económicas supranacionales (Banco Mundial, FMI, OMC) respaldadas por los gobiernos del Norte. De ahí que, aunque incoherente en pura lógica abstracta, sea comprensible que éstos defiendam, a la vez, la desaparición de fronteras para los capitales y mercancías y su fortalecimiento para las personas (con la excepción de las personas (con la excepción de las personas in la libre circulación de las personas e ponga freno, mediante su control, a los factores que producen este efecto boomerang, en especial la libre circulación de las personas pero el objetivo a alcanzar no deberría ser sólo garantizar el derecho a migrar libremente sino, sobre todo, el de no verse obligado a emigrar. Ninguno de estos dos derechos existen hoy para la gran mayoría de los habitantes del planeta. Sobre su negación se está construyendo la fortaleza europea, con el sueño llusorio de preservar para el 20 por ciento de la humanidad um modelo de desarrollo que, por ser ecológica, social y humanamamente insostenible, no es generalizable al otro 80 por ciento. Mientras no cambiemos ese modelo, la emigración hacia el Norte seguirá creciendo, a pesar de todas las represiones. Porque los boomerang, una vez lanza-dos, quedan fuera de control.

ODAVÍA le queda tiempo para hacer alguna más de aquí a su salida definitiva, pero el presidente de la Generalitat ha perpetrado una nueva excentricidad, eso que en el argot político catalán y español se conoce ya como maragallada: ha convocado las elecciones anticipadas para el 1 de noviembre, Día de Todos los Santos. Se irá, pues, epatando al personal, sorprendiendo a tirios y troyanos: a los suyos, que cada vez son menos suyos, y a los contrarios, que cada vez son más contrarios.

Los suyos —es decir, los socialistas de Cataluña— le alentaban a convocar los comicios en día laborable, por aquello de incentivar la participación, de capa presumiblemente caída después del desánimo generado por el proceso de reforma del Estatuto de Autonomía. Los adversarios (CiU y PP) preferían unas elecciones en domingo, siguiendo una tradición que se remonta a casi los primeros años de la democracia y que se fundamenta en la conveniencia de no hacer perder horas de trabajo a las empresas.

Basta con que unos tiren hacia un lado y otros hacia el opuesto para que Pasqual Maragall haga lo que ha hecho siempre: defraudar a todos. Ni en laborable ni en domingo. Las elecciones, un día entre semana

José Aguilar

LA ESQUINA

hasta el fin Maragall

(miércoles), pero festivo. Concretamente, el Día de Todos los Santos. Es el día en que los catalanes, y los españoles todos, recuerdan expresamente a sus familiares y amigos muertos. La jornada de resaca, cuando los candidatos y sus partidos hagan la valoración –por supuesto triunfalista– de los resultados que arrojen las urnas, será Día de los Difuntos. Ya se preparan los chistes alusivos a ambas festividades. Es un último servicio de Maragall al buen humor de la colectividad, que nunca debe faltar.

→ jaguilar@grupojoly.com

-bueno, tiene pinta de no estarlo nunca- es José Montilla, todavía ministro de Industria, pero designado ya sucesor de Maragall (sucesor como candidato, si lo será también como presidente Muy Honorable depende de los electores). Se enteró de la novedad gracias a los informativos de Televisión de Cataluña, como un espectador más, siendo como es protagonista relevante del evento. Ni en la fecha de las elecciones le ha hecho caso Pasqual. Menos mal que son queridos compañeros de partido y copartícipes en las grandes tribulaciones del Estatut, la operación más ruinosa que ha hecho el socialismo español en una larga temporada...

Es una pena que un hombre tan valios y carismático como Pasqual Maragall, que fue un gran alcalde de Barcelona y logró acabar con un cuarto de siglo de hegemonía nacionalista en Cataluña, acabe así su carrera política (lo que le hayan prometido para el futuro no será más que un premio de consolación): al frente de un Gobierno fracasado, forzado a disolver el Parlamento, malmirado en el PSOE y marcado por las maragalladas.

Y LOS DÍAS

Carlos Colón



## de la ira Cultivadores

A ira de los trabajadores de astilleros, condenable por su extrema violencia, está directamente relacionada con dos graves males políticos que, sin justificarla, la explican. El primero es la debilidad institucional ante la utilización de la violencia indirecta de las huelgas que convierten a los ciudadanos en rehenes (caso de los pilotos de lberia) y de la violencia directa (asalto del Ayuntamiento el pasado jueves). En ambos casos se ejercen formas de violencia –como presión irrazonable y oportunista o como agresión física – para coaccionar a unos poderes públicos que se pliegan ante los colectivos que más ruido hagan o más furia desplieguen y se repliegan ante el temor de ser llamados represores o fascistas; que se saben débiles por haber perdido la capacidad de intervención en los asuntos económicos en la era de la competitividad global y asimétrica (¿qué país que respete los derechos laborales puede competit con aquellos que en la tercera revolución industrial explotan a los trabajadores como se hacía en la primera?); que se sienten culpables de haber engañado con fines electoralistas a los trabajadores; y que, como ha escrito Daniel Innerarity en El espacio público, juegan la carta de una política mediocre y competitiva que da lugar a una concepción inmediata y clientelista del espacio público que hace difícil plantear

Debería cesar esta irresponsable

erosionar al partido gobernante

estrategia opositora de

alimentando, exasperando

y hasta subvencionando la ira

objetivos a largo plazo y configurar procesos racionales de argumentación. A esta política se corresponde una ciudadanía-clientela a la

se corresponde una ciudadanía-clientela a la que se seduce a través, no de la argumentación o la crítica fundamentada, sino de una propaganda casi siempre engañosa.

Esto nos lleva al otro grave mal político, que es el de la irresponsable estrategia opositora de erosionar al partido gobernante alimentando, exasperando y hasta subvencionando la ira. Lo hicieron el PP el U contra el PP con el chapapote, la guerra de Iraq y la tragedia de 11-M; y lo hace el PP contra el PSOE manipulando la justa indignación de las víctimas del terrorismo, clamando que se está destruyendo España o utilizarol do Afganistán como los socialistas utilizaron Iraq contra ellos. Por eso, como decía nuestro editorial de ayer al referirse al caso de los astilleros, hay que "condenar la irresponsabilidad de partidos políticos como el PSOE, que cuando estaban en la oposición y con tal de erosionar al Gobierno de Aznar crearon falsas expectativas a los trabajadores del sector naval con promesas imposibles de cumplir. Alimentaron entonces las protestas —los huelguistas proferían gritos preguntando por qué no les pagan ahora los autobuses para ir a las manifestaciones, como antaño—que hoy se vuelven contra el Ejecutivo de Zapatero". Esto conduce a una estrategia de tierra quemada que genera desconfianza hacia la política y la democracia, privilegiando la presión irrazonable o la violencia irracional cracia, privilegiando la o la violencia irracional